



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

Más allá de las ideas

PODRÍA HABLAR DEL pánico autonómico que se avecina, pero lo cierto es que hay dramas mayores. Veán, si no. Mézclase el nacionalismo que se quiera —es fácil, porque todos sirven igual para un genocidio que para otro— con la fobia al marxismo, al multiculturalismo y al Islam. Agréguese algunos tópicos, sin digerir, sobre los Templarios. Añádanse toneladas de absoluta indigencia mental. Adórnese el espantapájaros con un traje militar plagado de cruces, insignias y galones de chapa. Súmese la vorágine de las redes sociales, la pólvora y las armas. Muchas armas. Y agítese el cóctel.

Este es, más o menos, el retrato de **Anders Breivik**, el terrorista que en un día de furia, tras nueve años de hervor conceptual erróneo, mató a unas ochenta personas en Oslo y la isla de Utoya. Jamás he usado un arma de fuego, pero me asombra que, durante hora y media, nada ni nadie pudiera hacerle frente. Que el tiempo se ciñera al ritmo agónico del lento exterminio marcial de un único asesino entre cientos de víctimas en estampida. Es incomprensible.

O no tanto. Sabemos poco del miedo y aún menos —creo— del odio. Sabemos poco de las ideas que dejan de serlo y se vuelven un pretexto para lo inexcusable o un pasaporte para esa zona cero de la humanidad donde sólo habita la masacre. Habría que dedicarle más tiempo a las ideas, a su inocencia o no. A sus bondades y peligros. Pero este debate, aquí, no me cabe.

La identidad perdida

LA MATEMÁTICA electoral en Baleares ha moldeado al PP hasta convertirlo en un partido temeroso, acomplejado y corrompido hasta la médula. Lo ha cincelado hasta el punto de violentar su propia identidad y transformarlo en una estafalaria sucursal de Génova. O, por lo menos, ése



EN PERSPECTIVA

ESTEBAN
URREIZTIETA

es el motivo que han esgrimido sus líderes para explicar la mutación. Los cabecillas populares insistían en que todos sus pecados respondían al escaso margen con el que obtenían sus mayorías absolutas y que, o bien alteraban su código genético o permanecerían por los siglos de los siglos en la oposición. La política se asomaba desnuda, desprovista de cualquier componente ideológico. Llegaron a interiorizar el mensaje hasta el extremo de convertirlo en una especie de cheque en blanco para actuar como realmente les guiaban sus conciencias.

Cualquiera diría que la misma formación que tumbó al felipismo denunciando sus excesos iba a suscribir un sólido matrimonio con el partido más corrupto de la historia de España al mismo tiempo que se confundiría con las minorías catalanistas conformando un cóctel putrefacto e impersonal en el que se acababan contagiando de lo peor de sus aliados ocasionales. El resultado ha sido una formación esculpida a conveniencia, alejada de sus postulados y mecida por el miedo que tan magistralmente ha manejado siempre el mayor editor de las Islas.

Un destacado líder del PP vasco que veranea en Mallorca siempre ha asegurado no reconocer a su partido en Baleares. Insiste en que lo que pasaba delante de sus ojos no se parecía ni por asomo a lo que le llevó a enrolarse en sus filas y añadía sentir vergüenza de compartir las siglas con sus colegas. «Es que si tenemos a **Don Pedro** en contra no podemos ganar las elecciones», concluían siempre sus compañeros al escuchar la pregunta de rigor. Por lo tanto, había que tragar con sus designios.

«¿Y si nos peleamos con UM y luego la necesitamos?», cavilaban para justificar la siguiente cuestión. Pues a consentir también a **María Antònia Munar** y a su amplio rosario de trapisondistas todas sus trapacerías. «Y si no arañamos votos en los caladeros nacionalistas, seguiremos estando al borde del abismo cada cuatro años», abundaban. Por lo que había que instaurar el .cat, adoptar un discurso condescendiente con los desmanes de la lengua y cubrirse los ojos con una tupida venda.

José Ramón Bauzá formó parte de aquel partido y tiene la oportunidad histórica de devolverle la identidad perdida. Tan lógica es la disyuntiva de **Matas** por la cual o tragaba con determinadas servidumbres o perdía el poder como incomprensible fue el grado de cesión alcanzado. Pero hasta **Matas** tenía una coartada para actuar como lo hizo. A su sucesor ya no le queda ni eso. A sus espaldas cuenta con la mayoría más aplastante jamás conocida y en sus manos tiene el compromiso de recuperar el tiem-

Se acabaron los pretextos para el PP; ya no vale la justificación que se nos ha vendido hasta la fecha

po perdido. Hasta los sufridos votantes del PP han justificado en el pasado alguna cesión en aras de que su partido gobernara pero no entendería jamás que pagara peajes sin tener por qué.

Se acabaron las excusas para engordar la maquinaria del editor; enarbolar la bandera del catalán; y seguir metiendo la mano en la caja y mirar para otro lado con quienes lo hicieron. Se acabaron los pretextos para no sacudir las alfombras, caiga quien caiga; para profundizar de verdad en el valiente camino emprendido para eliminar el requisito de la lengua para acceder a la Administración; y para poner punto y final a los miedos atávicos a un cuarto poder que desprende sus últimos estertores. Porque ya no vale la justificación que se nos ha vendido hasta la fecha ni cabría perdón posible.

esteban.urreiztieta@elmundo.es

PUPUT I ANGELOTS



Repartir deudas

JOAN PLA

ME PREGUNTAN MIS colegas en Madrid, mientras visito la espléndida exposición de **Antonio López**, si los baleares estamos contentos al saber que nuestra Comunidad es la que menos dinero tendrá que devolver al Estado en el nuevo modelo autonómico. Ayer, todo el país oyó el grito de nuestro historiador y economista **Carles Manera** que invocaba a Dios y a España, pidiendo acciones y no palabras que solucionasen la crisis. Supe que Baleares recibirá 2.524 millones de euros, casi 500 más que en el reparto anterior, pero mi respuesta no fue del todo triunfal: «Es la primera vez, en toda la historia de las autonomías, que se nos da un trato parecido al de otras comunidades». Recordé, al tiempo que contemplaba la luz magistral de López, aquel aforismo mallorquín que dice que quien no trilla la mies en julio, se expone a no poder trillar cuando le venga en gana. El endeudamiento de las 17 autonomías españolas es evidente. Hay que trillarlo hoy. No es hora de quejas, ni de comparaciones odiosas. Nadie lo hace mejor que nadie. Sólo cabe esperar que **Rajoy** no sea peor que **Rubalcaba** o que **Bauzá** no sea peor que **Antich**. Solidaridad a tope...

TRIBUNA / JUAN LUÍS CALBARRO

Enemigos de la democracia

EN MARZO DE 2010 se celebró una loable manifestación contra la corrupción política en Palma. Lo que no resultó tan loable es que la organización de la misma pretendiese impedir la adhesión del Círculo Balear a la misma. No sabemos si porque dicha organización estaba decidida a marcar la lucha anticorrupción como patrimonio de la izquierda (por lo que no se entiende que PSM, ERC, IU y PSOE pactaran sin escrúpulo con UM en 2007) o porque su sectarismo le impedía compartir evento con una fundación declaradamente constitucionalista, es decir, españolista, lo cierto es que entidades separatistas que viven del contribuyente como la OCB o el sindicato STEI-i creyeron tener derecho a certificar quién se manifiesta y quién no contra la corrupción.

Pese al veto integrista, el Círculo Balear, a cuyos dirigentes nun-

ca han faltado los ánimos, desplegó desde el balcón de su sede en la Plaza de España una gran pancarta en la que manifestaban públicamente su adhesión al acto, justo cuando los manifestantes oficiales se congregaban en la céntrica plaza. Éstos, en lugar de alegrarse de que el CB se adhiriera a sus justas reivindicaciones, interpretaron que les estaba estropeando la estrategia electoral y reaccionaron con abucheos; para que luego digan que esto no es España... Dentro de la multitud, algunos fascistas extremaron su celo y —presuntamente— amenazaron e injuriaron a los manifestantes del balcón. Entre los extremistas se encontraba, al parecer, algún conocido dirigente del PSM.

El caso es que **Jorge Campos**, presidente del Círculo Balear, se querelló a consecuencia de estos hechos y mañana viernes se cele-

bra el correspondiente juicio de faltas contra nueve personas, que el catalanismo mallorquín, en uso de ese lenguaje entre épico y adolescente al que es tan aficionado, ya ha convertido en *Els nou de Palma*. En su propaganda, estos elementos son presentados como víctimas de una persecución política dirigida por lo peor del españolismo ultra, en el que naturalmente incluyen al juez. Y a fin de evitar semejante injusticia, algunas de aquellas mismas organizaciones, todas de izquierdas y nacionalistas en diversos grados, han convocado una manifestación a la puerta del juzgado con el fin de presionar al juez y a la sociedad y hacerse un poco más de propaganda victimista.

En algunos sectores de la sociedad sigue calando este discurso burdo e irresponsable según el cual, para que estos fascistas no se

sientan perseguidos por el malvado españolismo, los ciudadanos que respetan las leyes, pagan sus impuestos y viven de su trabajo deben seguir financiándoles sus fantasías infantiles y tolerar que infrinjan toda norma que no les parezca adecuada. ¿Que rompen cristales o pintarrajean fachadas, que insultan a voz en grito y amenazan de muerte? Pues a callar, si no queremos ser acusados de ultras españolistas...

Pero, por si hace falta explicarlo, lo repetiremos hasta la saciedad: en España no se persigue a nadie por opinar. De hecho, si nos querellásemos contra todos los majaderos que pretenden elevar sus indocumentadas extravagancias a la categoría de doctrina política, no daríamos abasto. No. Nadie —salvo los violentos— pretende aquí condenar ideas. No existe el delito de opinión. El juez está procesando a unos individuos que,

con independencia de cuáles sean sus ideas políticas, tienen derecho a discrepar de otros ciudadanos, pero no por ello, como creen, a injuriarles y amenazarles. Porque eso, señoras y señores del Lobby de Dones, ATTAC, Maulets o Iniciativa Verds, sería volver a la selva. Campos, con su iniciativa, no sólo está defendiendo un derecho personal sagrado, sino que presta a la sociedad un impagable servicio: nos señala el camino para librarnos de estos parásitos violentos, tan valientes en la manada, tan cobardes ante el juez que necesitan que una banda de enemigos de la democracia, que no respetan ni la independencia judicial, los arropen.

En España no caben más violentos: mañana viernes 29, a las 9.30 horas, los ciudadanos de bien, sean de derechas o de izquierdas, estarán, a título personal, porque aquí no se exigen simpatías ni mayores coincidencias, sino mera civilización, con Jorge Campos.

Juan Luis Calbarro es portavoz de UPyD en Baleares.